

TOMO 1

LA BIBLIA:

El origen



POR

Yael Semmler

PRÓLOGO

Mi nombre es Yael, soy estudiante de tercer año de teología y congreso en una iglesia de la Asamblea Apostólica de la Fe en Cristo Jesús. Mi camino hacia este libro, sin embargo, comenzó desde un lugar completamente diferente. Me crié en el seno de una familia no creyente, siendo el cuarto de seis hermanos. Con el paso de los años, siempre me intrigó entender el porqué de mi propia incredulidad y cómo mi entorno me condicionaba a no creer. Impulsado por esa inquietud, durante mucho tiempo busqué refutar la Biblia utilizando la ciencia y la biología como herramientas, lo que solía generar profundos debates a mi alrededor. Cursé mis estudios secundarios en un colegio agropecuario que también era católico; un espacio donde busqué incansablemente muchas respuestas, pero del cual me terminé retirando con más preguntas que certezas.

Todo cambió hace cinco años cuando conocí a Cristo. Fue a través de la familia de mi esposa, y principalmente de mi concuñado Juan, quienes me explicaron con paciencia las bases de la fe. Al terminar nuestras charlas, Juan me dejó grabada una frase que rebotó en mi cabeza durante mucho tiempo: "Ya te expliqué que hay una verdad que no conocías, ahora está en vos buscarla".

Esas palabras encendieron una chispa. Desde ese preciso instante, no he parado de leer, estudiar y buscar incansablemente para comprender cada detalle de las Escrituras. En este caminar, he comprendido con absoluta certeza que la verdadera sabiduría y la revelación siempre provienen de Dios, quien me ha guiado de manera asombrosa por medio de sueños, versículos que aparecen en mi mente, alabanzas y situaciones del diario vivir.

Este texto, incluso, comenzó de esa forma: con Dios despertándome a las tres de la mañana con ideas, frases, temas y versículos específicos; fue así como, en el transcurso de una sola semana, se volcó toda la idea general de este escrito. Al volcarlo en estas páginas, mi propósito es ser lo más claro y preciso posible, buscando aportar luz y aclarar muchas de las dudas que tengas vos hoy, tal como en su momento las tuve yo.

Por esta razón, he decidido estructurar este proyecto como una serie de entregas, siendo este el Tomo I: El origen, el punto de partida de un camino de aprendizaje y defensa de la fe que continuará expandiéndose en futuros volúmenes, conforme el Señor guíe mi estudio y mi corazón.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. LA BIBLIA.....	4
3. LA CREACIÓN.....	5
4. LA BIBLIA SE ANTICIPA A LA CIENCIA.....	7
5. LA BIOLOGÍA Y LA CIENCIA.....	9
6. LA EVOLUCIÓN.....	9
7. EL MÉTODO CIENTÍFICO Y LEGAL.....	11
8. LA FILOSOFÍA Y LOS ATEOS.....	12
9. MÁRTIRES.....	13
10. DATOS CURIOSOS.....	14
11. ¿QUIÉN CREÓ A DIOS?.....	15
12. CONCLUSIÓN.....	16

INTRODUCCIÓN

La idea de este texto es poder demostrar la veracidad de la Biblia y su contenido.

Poder demostrar a los no creyentes que es un libro real, creíble y con una voluntad divina que es hasta difícil de explicar, pero voy a hacer todo lo posible por ayudarte.

Además, para los creyentes, la idea es aportar algunos datos curiosos que muchas veces pasamos de largo al leerla.

Con este texto busco expandir los límites de la mente humana, hacer una mezcla entre la Palabra de Dios y Su creación, usando la ciencia, la filosofía, métodos científicos, etcétera, tratando de ser lo más claro posible.

LA BIBLIA

La Biblia es un conjunto de sesenta y seis libros, o mejor dicho manuscritos, escritos por cuarenta hombres distintos en un lapso aproximado de mil quinientos años entre el primero (Génesis) y el último (Apocalipsis).

Lo llamativo e interesante de estos manuscritos es que fueron encontrados en tres continentes distintos: Asia, Europa y África, y entre todos ellos hay una relación y línea de tiempo sin tener ninguna contradicción.

Sabemos que existe la típica frase: "pero los hombres se equivocan". Dejame decirte que sí, pero Dios no.

Es cuanto menos curioso saber que un libro que se escribió aproximadamente en el año mil cuatrocientos cincuenta antes de Cristo, tenga relación con el último libro escrito entre los años noventa y cinco y cien después de Cristo, siendo que no se conocían todos los autores y que fue escrito en tres idiomas distintos (Hebreo, Griego y Arameo).

Este conjunto de coincidencias nos da la pauta que existió una revelación divina (2 Timoteo 3:16: Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia).

Existen más de sesenta y cuatro mil relaciones entre versículos, internos del Antiguo Testamento, internos del Nuevo Testamento y entre ambos, es decir que hay más de sesenta y cuatro mil referencias entre los distintos libros sin ninguna contradicción entre ellos.

¡Además, vale destacar que Jesús cumplió más de trescientas profecías del Antiguo Testamento!

Más adelante entraremos en profundidad en el tema, pero otro dato que puede hacer más creíble la Biblia son los mártires (personas que padecen la muerte a causa de su fe).

La mayoría de los apóstoles de Jesús fueron asesinados por no querer negar a Jesús como el Mesías (salvador).

Sobre este tema puedo destacar la valentía y convicción de su fe, ya que naturalmente nadie quiere ser asesinado brutalmente por defender una causa o creencia.

LA CREACIÓN

La ciencia justifica la creación con la teoría del Big Bang, que se basa en la expansión de un átomo primigenio (primitivo).

A partir de esta expansión, la teoría dice que se formó materia, el espacio y el tiempo, pero no explica el hecho en sí de dicha expansión, sino los sucesos subsiguientes.

Está comprobado científicamente que de la interacción entre átomos, protones, neutrones, etcétera se genera energía. Pero esta energía ¿puede ser lo suficientemente grande como para crear todo lo que hoy nos rodea?

Vamos por partes...

Para empezar y tratar de entender, veamos qué significa la palabra teoría: es el conjunto de reglas, principios y conocimientos acerca de una ciencia, una doctrina o actividad, partiendo de sus posibles aplicaciones prácticas.

Una teoría parte de un conjunto de hipótesis, que no son nada más y nada menos que ideas, opiniones, suposiciones, etcétera de una posible respuesta a un problema o enigma.

Es decir, que una teoría puede o no ser verdadera.

Por otro lado, esta teoría, además de tener una base creacionista, surge del astrofísico y sacerdote Georges Lemaître.

Ahora vamos al otro punto no menor: esta teoría trata de explicar, o, mejor dicho, explica lo que pasó durante y después de la expansión de ese pequeño átomo, pero ¿ese átomo de dónde salió?

Es decir, ¿qué o quién originó ese átomo? Si todo surgió de la expansión de un átomo ¿por qué no volvió a ocurrir? Pasemos a otro libro: la Biblia. Podemos encontrar versículos que nos hablan de la creación, que justifican estos hechos.

Un ejemplo de esto está en Salmos 33:6: "Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca."

Dios quiso que esto ocurriera con solo decirlo. En otras palabras, nos dice que creó el universo con solo decirlo, y con ello todas las constelaciones, planetas y todo lo que existe.

En Génesis podemos leer el comienzo no solo de la humanidad, sino que del universo y, dentro de éste, la tierra y todo lo que lo conforma.

Génesis 1:1: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra".

También podemos interpretar de la existencia del átomo en la creación en Hebreos 11:3: "Por la fe entendemos que todo el universo fue formado por orden de Dios, de modo que lo que ahora vemos no vino de cosas visibles."

Y en Colosenses 1:15-17 nuevamente habla que Dios es el creador: "15 Él (Cristo) es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. 16 porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él, y para él. 17 Y él es el antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten."

Muchos pueden creer que es una locura que los cielos, los mares, animales y demás cosas se puedan crear en pocos días, pero los días de Dios no son nuestros días. Esto lo podemos ver desde dos puntos de vista distintos:

1) En 2 Pedro 3:8 dice: "Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día".

2) Hay que tener en cuenta la escritura en el contexto del hebreo antiguo. Vamos a verlo a continuación:

La palabra "día", en el hebreo original, está escrita como Yom, que no necesariamente se traduce como día de forma figurada (como día y noche). Esta palabra (Yom) tiene distintos significados:

- **Período de luz:** haciendo referencia a las horas de sol, separando de la noche
- **Un día de 24 hs:** Un ciclo completo de rotación terrestre
- **Una era, época o período extenso de tiempo:** Un lapso determinado con un inicio y un fin. Y es acá donde vamos a desarrollar un poco más.

Científicamente está comprobado que la tierra tiene aproximadamente 4.540 millones de años, lo que explicar esto con la biblia desde un punto de vista de día de 24 hs es complejo, pero no imposible para Dios.

Tomando en cuenta el significado de Yom como una era o época cobra un poco más de sentido para lo finito de la mente humana. Sigamos desglosando en dos partes:

- El sol es creado en el cuarto día (Génesis 1:16), por lo que decir que las creaciones anteriores se hicieron en un lapso de 24 hs (día y noche) no encajaría con la lógica humana.

- En Génesis 2:4 dice: "Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día (Yom) que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos." En este contexto que se usa la palabra Yom, podemos entenderlo como que está hablando de época, porque lo menciona en singular.

Entonces podemos decir que la ciencia no está equivocada en este punto, porque está justificando el medio que usó Dios para crearlo todo.

LA BIBLIA SE ANTICIPA A LA CIENCIA

Como todos sabemos, la tierra es redonda. Esto lo hemos aprendido en la escuela como un hecho confirmado por distintas personas, empezando por Aristóteles, Anaximandro y más tarde por Eratóstenes, todo eso antes del siglo III antes de Cristo.

Con el paso del tiempo, el navegante Fernando de Magallanes pudo dar la vuelta al mundo entre los años 1519 y 1522, terminando de confirmar así que la Tierra es redonda. Pero, ¿qué pasa si te digo que la Biblia nos confirma lo mismo antes que los recién mencionados?

Veamos qué dice en Isaías 40:22: "Él está sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos moradores son como langostas; él extiende los cielos como una cortina, los despliega como una tienda para morar."

Y Job 26:10: "Ha trazado un círculo sobre la faz de las aguas, hasta el límite de la luz y las tinieblas."

Lo mismo pasa con el universo. Sabemos que la Tierra, al igual que el resto de los planetas, giran alrededor del Sol, no están sujetas a nada en el espacio.

Cerca del año 1543, Nicolás Copérnico presenta un libro con sus análisis matemáticos y cálculos formulando la teoría heliocéntrica, donde explica que los planetas giran alrededor del Sol.

Pero podemos leer en Job 26:7: "Él extiende el norte sobre vacío, Cuelga la tierra sobre nada."

También podemos ver sobre la rotación de la Tierra expresada en la visibilidad del Sol: Salmos 19:4-6: "Sin embargo, su mensaje se ha difundido por toda la tierra y sus palabras, por todo el mundo. Dios preparó un hogar para el sol en los cielos, [5] y este irrumpe como un novio radiante luego de su boda. Se alegra como un gran atleta, ansioso por correr la carrera. [6] El sol sale de un extremo de los cielos y sigue su curso hasta llegar al otro extremo; nada puede ocultarse de su calor."

La Biblia una vez más nos anticipa lo que la ciencia años más tarde reafirma.

Una vez más lo podemos hacer con los dinosaurios. Es sabido sobre la existencia de estas bestias, de los cientos de restos fósiles descubiertos, pero ¿qué nos vuelve a mostrar la Biblia? Cabe destacar que no se menciona directamente los dinosaurios, pero nos dan a entender de su existencia.

Job 40:15-24: "He aquí ahora Behemot, el cual hice como a ti; Hierba come como buey. 16 He aquí ahora que su fuerza está en sus lomos, Y su vigor en los músculos de su vientre. 17 Su cola mueve como un cedro, Y los nervios de sus muslos están entretejidos. 18 Sus huesos son fuertes como bronce, Y sus miembros como barras de hierro. 19 Él es el principio de los caminos de Dios; El que lo hizo, puede hacer que su espada a él se acerque. 20 Ciertamente los montes producen hierba para él; Y toda bestia del campo retoza allá. 21 Se echará debajo de las sombras, En lo oculto de las cañas y de los lugares húmedos. 22 Los árboles sombríos lo cubren con su sombra; Los sauces del arroyo lo rodean. 23 He aquí, sale de madre el río, pero él no se inmuta; Tranquilo está, aunque todo un Jordán se estrelle contra su boca. 24 ¿Lo tomará alguno cuando está vigilante, Y horadará su nariz?"

Job 41:14-18, 23-24: "¿Quién abrirá las puertas de su rostro? Las hileras de sus dientes espantan. 15 La gloria de su vestido son escudos fuertes, Cerrados entre sí estrechamente. 16 El uno se junta con el otro, Que viento no entra entre ellos. 17 Pegado está el uno con el otro; Están trabados entre sí, que no se pueden apartar. 18 Con sus estornudos enciende lumbre, Y sus ojos son como los párpados del alba. 23 Las partes más flojas de su carne están endurecidas; Están en él firmes, y no se mueven. 24 Su corazón es firme como una piedra, Y fuerte como la muela de abajo."

El primero lo podemos identificar o relacionar con un brachiosaurus mientras que al segundo con un cocodrilo o alguna criatura marina prehistórica.

En la creación, en Génesis, antes de la creación del humano (Génesis 1:27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.) podemos encontrar menciones sobre la creación de bestias (Génesis 1:21 Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno. 25 E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno.).

Podemos ver la explicación de cómo se forma la lluvia (ciclo hidrológico): Job 36:27-28: "Él hace subir el vapor de agua y luego lo destila en lluvia. [28] La lluvia se derrama desde las nubes, y todos se benefician."

Los ejemplos mencionados son claros y anticipados a lo que la ciencia nos ha enseñado durante todo este tiempo.

Vale aclarar que la Biblia no está en contra de la ciencia, sino que podemos ver claramente la sabiduría de nuestro creador y la ciencia la confirma.

LA BIOLOGÍA Y LA CIENCIA

Vamos a entrar en detalles muy precisos sobre el cuerpo humano y cómo Dios está presente en cada pequeño detalle.

Cuando todo comenzó, en esa expansión del universo se generó una luz, como sucede en toda explosión.

Científicamente, está comprobado que al momento de la fecundación de un espermatozoide con el óvulo se genera luz, dando lugar a la vida una vez más, tal como pasó en la creación.

En el cuerpo tenemos una célula llamada laminina que cumple una función muy importante para la adhesión celular y la integridad estructural de la membrana basal, actuando como un "pegamento" que mantiene unidas las células.

La particularidad de esta célula es su forma en cruz, dándonos a entender no solo el plan divino de salvación de Jesús en la cruz, sino que nos lo deja como recuerdo de la necesidad de Él en nuestras células.

Así mismo lo hace en nuestro ADN. Éste es una cadena de aminoácidos que contiene nuestro material genético, es decir cómo somos biológicamente.

Esta cadena está formada por una secuencia numérica: 10-5-6-5. Esto es en referencia a los pesos atómicos de los aminoácidos Adenina, Guanina, Timina y Citosina.

Esta secuencia numérica se puede relacionar con la correlación de letras hebreas: YHWH, letras que hacen referencia al nombre of Dios.

Está comprobado científicamente que la fe está directamente relacionada a la liberación de neurotransmisores que ayudan al cuerpo, siendo estos la dopamina (se asocia con la motivación, el placer y la recompensa), serotonina (Regula el estado de ánimo, el sueño y el apetito) y la melatonina (Regula los ciclos de sueño y vigilia).

Esos pocos ejemplos nos muestran cómo Dios pensó hasta en el más mínimo detalle al crearnos y la necesidad e importancia para nuestra salud y buen funcionamiento de nuestro organismo tener fe en Él.

LA EVOLUCIÓN

La ciencia considera que la humanidad surge a raíz de la evolución del Homo Sapiens.

Esta teoría fue dada por Charles Darwin. Ésta refuerza que las especies, incluyendo la humana, fueron evolucionando con el paso del tiempo de acuerdo a la necesidad de adaptarse al medio en el que vivían.

Por ejemplo, se considera que existió una jirafa de cuello corto y como naturalmente tenía mucha competencia por alimento, fue evolucionando para adaptarse y poder comer de las ramas más altas de los árboles.

La Biblia no habla directamente sobre este tema, pero sabemos que Dios nos hizo a Su imagen y semejanza (Génesis 1:26-27: 26 Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. 27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.).

Está comprobado que el humano comparte un noventa por ciento del material genético con el chimpancé, pero a su vez no es compatible poder, por ejemplo, recibir donación de órganos de estos animales pese a ser supuestamente familiar genealógico lejano y compatibles genéticamente.

Raro, ¿no?

Cuando en Génesis 1:11-12 dice: “11 Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así. 12 Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno” y en Génesis 1:24-25 dice: “24 Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así. 25 E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno.”

Podemos interpretar que Dios le está dando la potestad a la tierra a completarla con seres vivos, es decir “evolucionarse” para cumplir con el propósito de Dios.

Podemos concluir que se trata de especies distintas, que probablemente esa especie de la que habla que evolucionamos (los Ardipithecus fue el inicial, mientras que el Homo Sapiens fue el final) fue adaptándose, tal como el ejemplo de la jirafa, pero nada tiene que ver con la creación del hombre, sino que somos especies distintas.

Con los métodos mencionados a continuación podemos terminar de confirmar o refutar qué tan probable es esta teoría.

Este pensamiento de considerar que Dios le da un papel, por ejemplo, a la tierra de producir seres vivientes no quita el poder Divino ni creacionista de Dios, sino que, en Su poder divino, Dios autoriza a la tierra a producir vida, permitiendo obrar en procesos naturales.

Esto mismo es lo que la ciencia llama Evolución.

EL MÉTODO CIENTÍFICO Y LEGAL

El método científico se basa en mostrar que algo es verdad repitiendo el suceso en cuestión en presencia de quien duda del hecho, es decir que la verdad de una hipótesis se comprueba mediante experimentos controlados.

Por ejemplo, supongamos que yo digo que el agua hierve a cien grados.. Ponemos agua en un recipiente, luego sobre el fuego y ponemos un termómetro dentro.

Así podemos comprobar si lo que digo es cierto.

Con esto quiero decir que es imposible que la ciencia pueda comprobar la existencia o no existencia de Dios (Jesús) como así tampoco puede demostrar la evolución del hombre de un simio.

Por otro lado, tenemos el método legal, que se basa en testimonios que dictan un veredicto teniendo en cuenta la eficacia de la evidencia.

Para esto se necesitan tres cosas: testimonio oral, testimonio escrito y pruebas materiales.

Este método se puede aplicar cuando el método científico no puede, debido a que el método científico solo se puede aplicar en situaciones controladas.

Vamos con un ejemplo: supongamos que un profesor dice que no estuvimos presentes en una clase, pero tus compañeros dicen que te vieron (testimonio oral), pero podemos mostrar al docente los apuntes que tomamos (testimonio escrito) y, aunque no deberíamos, nos sacamos una foto en clases (prueba material).

Tendríamos las pruebas y fundamentos suficientes para que el docente nos crea que sí estuvimos en clases.

Como la ciencia no puede demostrar en una situación controlada la existencia de Jesús debemos aplicar el método legal, donde existieron testimonios orales (los apóstoles, judíos, emperadores, filósofos, etcétera), testimonios escritos (las cartas a los Romanos, a los Efesios, epístolas, etcétera) y pruebas materiales (lugares mencionados en la Biblia que existen en la actualidad, descubrimientos arqueológicos, etcétera).

Difícilmente estos testigos hayan podido equivocarse y se puede justificar porque once de los doce apóstoles murieron torturados y como mártires por la misma causa: una tumba vacía y un nombre, Jesús.

Se podría decir que estos once murieron defendiendo una mentira, escribieron solo mentiras, pero antes de confirmar esto, ¿podrías demostrar que otras once o más personas sacrificaron sus vidas por una mentira?

LA FILOSOFÍA Y LOS ATEOS

Hubieron filósofos judíos (no creyentes de Jesús como el Mesías) que escribieron sobre Jesús, haciendo referencia a "el Cristo", "los milagros de Jesús" o "el Maestro", probando así Su existencia y poder para realizar milagros.

No lo reconocían como una divinidad, pero sí Su existencia. Un dato no menor a tener en cuenta es que a los historiadores de la época no les interesaba escribir sobre la vida de Jesús y los inicios de Su ministerio, pero sí escribían sobre cómo repercutió el cristianismo para la sociedad Judía y Romana.

Algunos de estos filósofos son detallados a continuación:

- Tito Flavio Josefo (37-100 DC): fue un historiador judeorromano del siglo I. Escribió varios libros, entre ellos "Antigüedades Judías". En este libro menciona la muerte de Jacobo (conocido en el Nuevo Testamento como Santiago en el año 62 DC), haciendo referencia a que es hermano de el Cristo (Mesías). No fue testigo ocular de Jesús, pero sí menciona la existencia del cristianismo. Cito un fragmento de su libro: "Por este tiempo apareció Jesús, un hombre sabio [si es que es correcto llamarlo hombre, ya que fue un hacedor de milagros impactantes, un maestro para los hombres que reciben la verdad con gozo], y atrajo hacia Él a muchos judíos [y a muchos gentiles además. Era el Cristo]. Y cuando Pilato, frente a la denuncia de aquellos que son los principales entre nosotros, lo había condenado a la cruz, aquellos que lo habían amado primero no le abandonaron [ya que se les apareció vivo nuevamente al tercer día, habiendo predicho esto y otras tantas maravillas sobre Él los santos profetas]. La tribu de los cristianos, llamados así por Él, no ha cesado de crecer hasta este día." Notable similitud con versículos bíblicos! Mateo 27:11-26: Este pasaje narra el juicio de Jesús ante Pilato, donde los líderes religiosos acusan a Jesús y Pilato, aunque reconoce su inocencia, cede ante la presión del pueblo y lo entrega para ser crucificado. Lucas 24:46-47: "y les dijo: —Está escrito que el Mesías tenía que morir, y resucitar al tercer día, y que en su nombre se anunciará a todas las naciones que se vuelvan a Dios, para que él les perdone sus pecados."

- Publio Cornelio Tácito (55-120 DC): fue un político e historiador romano de época flavia y antonina. No fue un seguidor de Jesús, ni creyó en Él como el Mesías, pero sí lo menciona en su libro "Anales" siendo juzgado por Pilatos a morir crucificado. Consideraba a los cristianos como una peste y los responsabilizó del incendio de Roma bajo el mandato de Nerón. Cabe destacar que era un claro opositor del cristianismo, por lo que la mención de Jesús y los cristianos en su libro le da un valor fundamental a la existencia de Jesús.

- Gayo Suetonio Tranquilo (70-126 DC): fue un historiador romano durante los reinados de Trajano y Adriano. En su libro "Vida de los doce Césares" hace referencia a "Chresto", referido a Cristo, como un "líder de disturbios" entre los judíos, motivo por el

cual el emperador Claudio expulsa a los judíos de Roma. Hechos 18:2: "Después de esto, Pablo salió de Atenas y fue a Corinto. Allí encontró a un judío llamado Aquila, natural de Ponto, que acababa de llegar de Italia con su esposa Priscila, porque Claudio había decretado que todos los judíos salieran de Roma."

◦ Cayo Plinio Cecilio Segundo (conocido como Plinio el joven) (61-112 DC): fue un abogado, escritor y científico de la antigua Roma. Fue muy amigo de Tácito, a quien le escribía cartas informando cómo estaba y pidiendo consejos. En una de sus cartas, le menciona a Tácito sobre los cristianos, también refiriéndose como plagas, pero hace una distinción sobre sus costumbres. Menciona que se reúnen regularmente para cantar himnos a Cristo adorándolo como un Dios, se comprometían a no cometer delitos, adulterio y devolver todo dinero adeudado. Le pide su consejo de cómo proceder en los interrogatorios y ejecuciones de los acusados de ser cristianos (marcando claramente una persecución). "2 Timoteo 3:10 Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia, 11 persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido, y de todas me ha librado el Señor. 12 Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución;". "2 Corintios 12:10 Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.". "Efesios 5:19 hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; 20 dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo."

◦ Friedrich Wilhelm Nietzsche (1844-1900): fue un filósofo, poeta, compositor musical y filólogo ateo que, si bien consideraba a Jesús como un "idiota", en el sentido de ingenuidad y muy confiado en la bondad de las personas, admiraba Su "rebeldía" contra la estructura de la institucionalización de la religión, Su gran habilidad para llevar el mensaje de amor y paz, Su compasión y mensaje del Reino de los Cielos. Estos personajes de la historia, entre otros, nos ayudan a reforzar la veracidad de sucesos mencionados en la Biblia, desde persecuciones, la base del mensaje de amor, la adoración a Jesús como Dios y la existencia de Jesús.

MÁRTIRES

Un mártir (proveniente del griego "Martyrs" que significa testigo) es una persona que sufre o muere por defender una causa, generalmente religiosa.

En la Biblia tenemos varios mártires, siendo el primero Esteban, que murió apedreado (Hechos 7:59 Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. 60 Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió.).

Además, podemos mencionar a Santiago el Mayor, Pablo (que estuvo preso en más de una oportunidad por su fe), Juan el Bautista, Santiago el Menor, Pedro, Andrés, Felipe, Bartolomé, Tadeo, Mateo, Matías y Simón.

El único apóstol que murió de viejo fue Juan. Sobre Lucas, discípulo de Pablo y autor del Evangelio de Lucas y el libro de los Hechos de los Apóstoles, no hay referencia de su muerte, pero se cree que fue torturado y decapitado.

Es cuanto menos llamativo ver cómo los apóstoles y discípulos no negaron a Jesús pese al sufrimiento y advertencia de muerte en caso de no negarlo.

Nadie en su sano juicio elegiría la muerte para defender una mentira, por lo que podemos afirmar o reforzar la existencia de Jesús como Dios, manifestado en carne (lo veremos en otro tomo "la divinidad de Jesús").

DATOS CURIOSOS

Algunos datos curiosos de la Biblia son:

- La Biblia fue escrita mucho tiempo antes de la invención del papel y los lápices. Fue escrita sobre extensas tiras de papiro o pergamino.
 - El Salmo 119, con 176 versos, es el capítulo más extenso. Asimismo, con sólo 2 versos, el Salmo 117 es el más breve.
 - A su vez, el libro más grande es el de los Salmos, con 150 salmos y 43.743 palabras; el libro más pequeño, en tanto, es la tercera epístola de Juan, con tan sólo 1 capítulo y 299 palabras.
 - Por último, el versículo más amplio es Esther 8:9, con 90 palabras; y el más reducido es Juan 11:35, con sólo 2 palabras (" Jesús lloró").
 - El primer nombre femenino que Dios puso no fue Eva, sino que Sara (Génesis 17:15) porque el nombre de Eva fue puesto por Adán.
 - Matusalén, quien falleció a los 969 años, fue según la Biblia el hombre más longevo en la historia de la humanidad.
 - El libro más antiguo de la Biblia no es el Génesis, sino el libro de Job.
 - En señal del nuevo pacto entre Dios y los hombres, Dios creó una señal de la naturaleza como recordatorio, el Arco Iris, el cual seguimos viendo hasta nuestros días (Génesis 9:14-17).
 - En la Biblia se mencionan 6 Judas: El hermano de Jacobo y el Iscariote (Lucas 6:16); uno de los hermanos de Jesús (Mateo 13:55); el galileo (Hechos 5:37); un discípulo de Damasco que acogió a Pablo en su casa (Hechos 9:11); y un «profeta» enviado de Jerusalén a Antioquía (Hechos 15:22).
 - Las 30 monedas de plata, por las que Judas traicionó a Jesucristo (Mateo 26:14-16) equivalían en aquella época a 4 meses de paga de un trabajador común.

◦ Ezequiel emplea, por lo menos, 100 veces la expresión “Hijo del Hombre”. Daniel también la emplea (Antiguo Testamento). Y Jesús se aplica a sí mismo este título 86 veces (Nuevo Testamento).

¿QUIÉN CREÓ A DIOS?

Esta es una pregunta común que no es fácil de responder y hacer entender. Voy a dar algunas formas de responderla:

Para empezar, debemos tener claro quién es Dios en Su eternidad, y para eso mencionaremos algunos versículos:

◦ Isaías 40:28: ¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance.

◦ Apocalipsis 1:8: Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.

◦ Salmos 90:2: Antes que naciesen los montes Y formases la tierra y el mundo, Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.

Con esto mencionado, podemos ver que Dios es eterno (que no tiene principio ni fin).

Para poder decir quién creó a Dios, tenemos que saber que la pregunta estaría mal formulada, porque alguien que es eterno no tiene creación.

Todo lo creado tiene un creador. Si Dios hubiese sido creado ¡sería un cocreador, y ya tendríamos una contradicción gigante!

CONCLUSIÓN

A lo largo de este escrito, hemos trazado un puente entre lo que la ciencia y la historia intentan explicar y lo que la Palabra de Dios ya había determinado desde el principio de los tiempos. Lejos de ser enemigas, la biología, la astronomía y los métodos legales de investigación se convierten en testigos silenciosos que, al ser examinados con honestidad, no hacen más que confirmar el orden y el diseño de un Creador soberano. Al final del día, la fe no se opone a la razón; la fe la completa.

Teniendo en cuenta la inmensa cantidad de traducciones y copias encontradas de los libros que conforman la Biblia, la seriedad, dedicación, compromiso y amor que pusieron, no solo los autores de la Biblia, sino los escribas (eran quienes hacían las copias de los libros que se iban encontrando), las pruebas y evidencias sobre la existencia de Jesús, la intervención y revelación divina en su escritura y hasta desde un sentido lógico podemos afirmar su veracidad. Los testimonios de los filósofos de la época y la sangre de los mártires que prefirieron la muerte antes que negar lo que vieron, nos dejan ante una evidencia histórica y espiritual que es imposible ignorar.

Por eso el cristianismo es tan rechazado, negado y hasta perseguido en varios países. Si todo esto fuese una invención humana, una simple mentira o un mito falso, ¿qué sentido tendría tanto esfuerzo mundial por intentar silenciar esta verdad? Nadie persigue con tanta fuerza lo que no existe. El intento constante del mundo por apagar el mensaje de la Cruz es, paradójicamente, una de las pruebas más claras de su poder e impacto.

Cierro este primer tomo volviendo a la frase que transformó mi propia vida: la verdad ha sido expuesta y las evidencias están sobre la mesa, ahora está en vos tomar la decisión de buscarla con un corazón dispuesto. La distancia entre la duda y la certeza muchas veces no es un problema de la mente, sino una disposición del alma para dejarse guiar por Aquel que nos pensó desde antes de la creación del mundo.